

S. M. I. MUTZU-HITO, EMPERADOR DEL JAPON

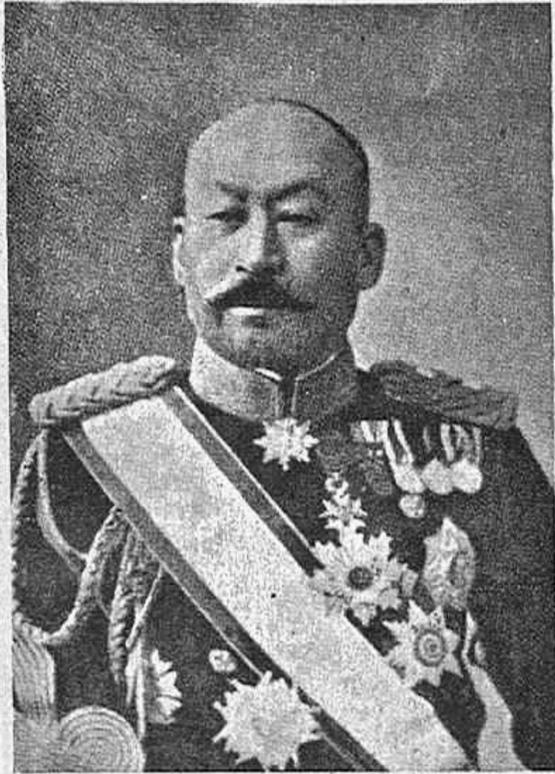
Año V.—N.º 175.—10 cénts.

Barcelona 6 de Marzo de 1904

# Crónica de la guerra ruso-japonesa

## Continúa la invasión.—La escuadra de Vladivostok.—Rumor desmentido.

Los japoneses, aun cuando de raza amarilla, practican aquel refrán de los anglosajones: *Time is money*. Y aprovechan el tiempo de un modo



EL GENERAL TERAOUTCHI,  
MINISTRO DE LA GUERRA DEL JAPÓN

que debiera dar qué pensar á los rusos.

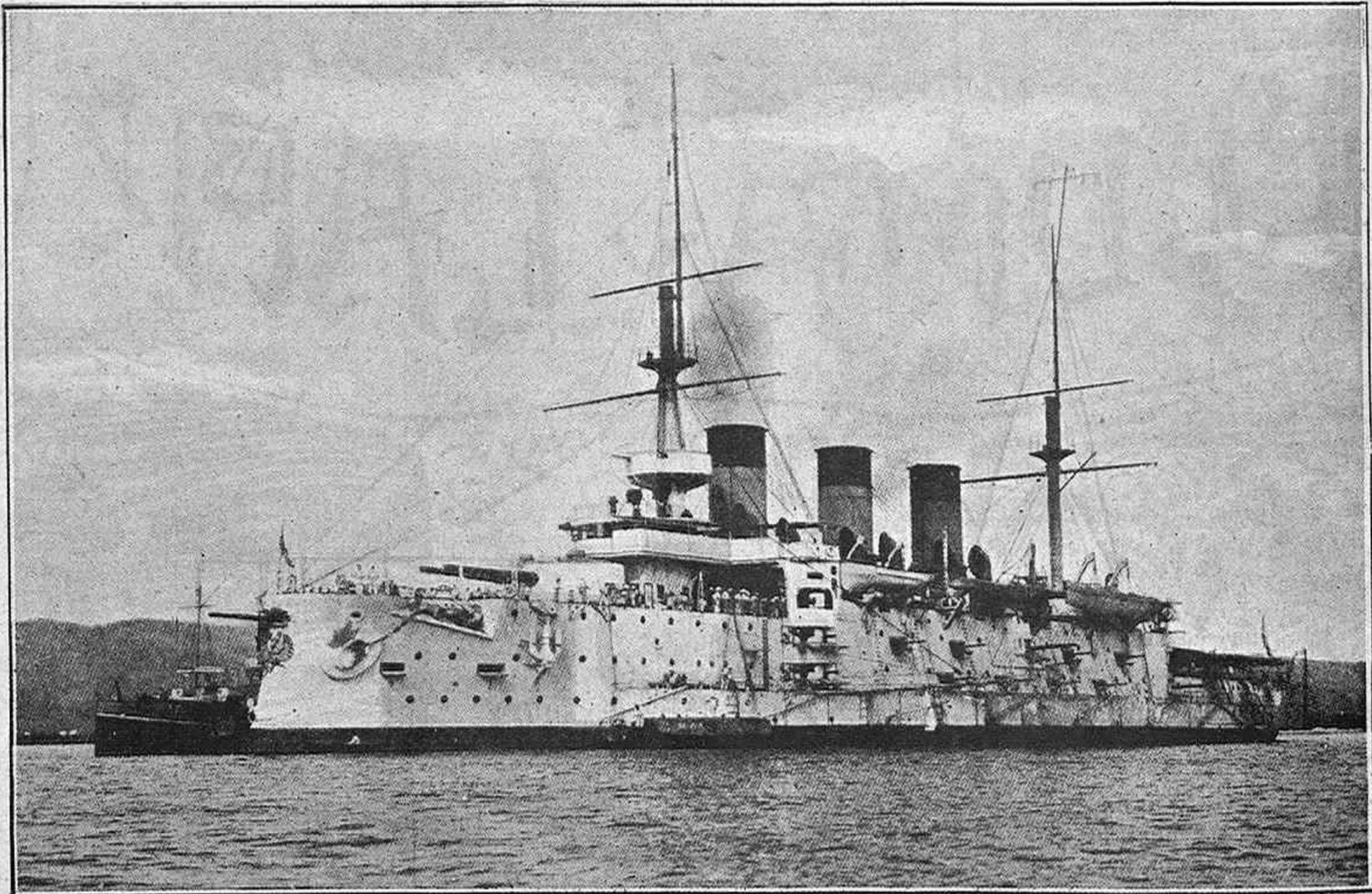
La invasión de Corea ha continuado y continúa aún. Se comprende que de tal modo obren los soldados del Nipón. Su objetivo primordial al emprender la lucha ha sido la influencia preponderante de su nación en Corea y la anexión de esa península como no se opongan á ella todas las

tencias occidentales. Hay más; en cuanto tengan muchos miles de soldados en Corea, pueden intentar desde allí un desembarco en las costas de Manchuria, pues la travesía es corta, y probablemente tal es su plan en cuanto hayan reducido definitivamente á la impotencia la flota rusa.

Todos los puertos principales de Corea están en poder de los japoneses, que han fortificado los del Sur. Hace ocho días podía aún dudarse de la ocupación de Seul, y algunos periódicos decían que los cien soldados rusos, que en aquella ciudad estaban para defender la legación de su país, trabarían batalla con los invasores. No ha sido así. Seul está en poder de los japoneses que no han tenido que disparar un tiro para ganar la ciudad.



EL MARISCAL VISCONT TARO  
KATSURA PRIMER MINISTRO DEL JAPÓN



«OSLIABJA», BUQUE ALMIRANTE DE LA ESCUADRA RUSA EN EL EXTREMO ORIENTE

A estas horas un gran contingente japonés avanza hacia el Norte de la península en demanda de las tropas rusas, que se dice que en número considerable esperan su acometida. Lo que se ha dicho del avance de una columna rusa hacia el Sur de Corea, no tiene confirmación. Se explica que así sea ya que una vanguardia tan débil sólo podría ofrecer menguada resistencia á la marcha de los dos cuerpos de ejército que los japoneses envían contra la línea del Yalú.

Una agencia telegráfica dió la noticia de que los cuatro cruceros protegidos que tienen los rusos cerca de Vladivostok, *Gromoboi*, *Rossia*, *Rurik* y *Bogatyr*, abandonando el puerto militar de la Siberia Oriental, habían pasado el estrecho de Tsuguru y bombardeado la ciudad de Ha-

tamente á los rusos, y me decía que por falta de instrucción y práctica, la mayoría de ellos son incapaces de manejar los delicados y complicadísimos instrumentos de guerra modernos, cañones Maxim, torpedos, etc.

Las voladuras del *Yennessei* y del *Boyarín*, de 2.500 toneladas el primero y de 6.250 el segundo, parecen dar la razón á las predicciones del ale-



kodaté, ciudad y puerto los más importantes de la isla de Yesso, no dejando, después del bombardeo, más que un montón de ruinas allí donde pocas horas antes había una ciudad comercial llena de vida.

Llegó la noticia á Rusia, la glosaron los periódicos y entre los elementos que quieren la guerra reinó gran entusiasmo. La prensa toda de Europa comentó el hecho y los que desean el triunfo del Japón liberal contra Rusia retrograda y militarista, se afligieron. Un corresponsal inglés, Bennet Burleigh, del *Daily Telegraph*, que está en Nagasaki, desmintió el rumor. La escuadra rusa no pudo pasar por Tsuguru. Las líneas de torpedos que allí hay lo impiden. Y no salvando el estrecho no es posible el bombardeo. Hakodaté no ha visto, pues, ninguna escuadra enemiga, ni ha ardidido por los cuatro costados, como se decía.

### Catástrofes rusas

Ocho ó diez días antes de romperse las hostilidades, hablaba yo con un alemán que conoce perfec-

man. Ambos buques han saltado, ocasionando una doble y sensible pérdida á los rusos, por una fatalidad que parece perseguir á los ortodoxos ó por falta de pericia de los marinos. Se les había encargado retirar unos torpedos. Una falsa maniobra hizo que el *Yennessei* tocara los hilos de un torpedo invisible, mientras trataba de apartar otro que estaba casi á flor de agua, y el buque saltó, muriendo toda la tripulación. Cuatro días después le ha ocurrido igual catástrofe al *Boyarín* un crucero casi nuevo, protegido.

Ambos siniestros han causado profunda impre-

CABALLERÍA  
JAPONESA DIS-  
PONIÉNDOSE  
Á TOMAR EL  
TREN.

sión en Rusia y acabado de empeorar la situación de la flota moscovita.

### **Alexeieff en Karbin.—Su proclama.**

El virrey ruso que estaba en Port-Arthur cuando los japoneses sorprendieron su escuadra, que ha visto que, de un momento á otro, podía quedar bloqueado en esa plaza fuerte que á los japoneses conviene como base de operaciones contra Manchuria, no ha querido, según todas las señas, correr la eventualidad de quedar encerrado y ha salido de Port-Arthur hacia Karbin, para ejercer desde allí el mando supremo y dar las disposiciones y órdenes que crea oportunas.

He aquí la traducción literal de la proclama que ha dirigido á sus soldados:

«¡Valeroso ejército! ¡Valerosa marina! Ahora que las miradas del adorado soberano de todas las Rusias y las de todo el universo están fijadas en nosotros, debemos recordar que tenemos el sacro deber de defender al Czar y la patria rusa, grande y poderosa.

»¡Si el enemigo es fuerte, esto debe darnos nuevos bríos para luchar contra él! Grande es la fe del soldado y del marino ruso. Nuestro ejército y nuestra marina recuerdan muchos nombres célebres, que deben servirnos de ejemplo en los momentos actuales.

»Dios protegió siempre la patria rusa en las causas justas, y la protegerá también ahora.

»Unámonos, pues, para continuar la lucha. Conservad todos la serenidad necesaria para mejor cumplir vuestros deberes; y contando con el auxilio del Omnipotente, cumpla cada cual su cometido, y recuerde que las preces dirigidas á Dios y el servicio del Czar siempre son fructíferos.

»¡Viva el Emperador!  
¡Viva Rusia!

»¡Dios está con nosotros!  
¡Hurrah!»

Como proclama no está mal; pero parece que no ha despertado el documento todo el entusiasmo que el almirante Alexeieff esperaba.

### **Nuevos jefes rusos: Kurofratkin, Makharoff.**

Están camino del Extremo Oriente el general Kurofratkin y el almirante Makharoff, ministro de la Guerra el primero, marino muy experto el segundo, que van á mandar respectivamente el ejército y la flota de Rusia.

El general Kurofratkin fué jefe de Estado Mayor de Skobeleff, el héroe de la guerra turco-rusa y afirman los que le conocen que tiene inmejorables dotes de mando. Será el que arrostrará res-

ponsabilidad mayor, pues todo el mundo estima que por tierra serán invencibles los rusos. A él le incumbe la parte principal en el sangriento duelo que empezará dentro de dos ó tres semanas.

Por lo que toca al almirante Makharoff, su reputación es indiscutible. Las obras que ha publicado, sus iniciativas, la rudeza y precisión con que ha señalado distintas veces los errores de sus superiores jerárquicos, la actividad que desplegó cuando joven en el mar Negro en 1876-77, le dieron á conocer en Europa entera; pero le cerraron el camino de los altos cargos, desempeñados casi siempre por los más flexibles, nunca ó casi nunca por los más inteligentes.

Si se le hubiese nombrado hace algunos meses para el cargo que ahora se le confiere, quizá hubiera evitado la sorpresa de Port-Arthur, quizá,



S. M. I. EL CZAR DE RUSIA NICOLAS II

partidario como es de la acción de los torpederos, contestara á los japoneses con ataques tan duros como los suyos.

Pero ahora, por mucha que sea su energía, por muy diestro que se muestre ¿qué puede hacer con una escuadra que ha perdido siete ú ocho de sus mejores unidades de combaté?

Sabe perfectamente aquel proverbio italiano que, refiriéndose á la marina y al mar, dice: *Qui para muore*. Pero ¿tendrá medios para moverse, para

hostigar al enemigo, para librarle batalla? El nombramiento es tardío, siquiera bueno.

### **Rusia desprevenida**

A medida que van llegando datos del teatro de la guerra, se advierte con toda claridad que la guerra ha cogido de sorpresa á los rusos. No esperaban que las hostilidades llegaran á romperse; no creyeron jamás que los japoneses se atrevieran á atacarles. Cuando, hace un mes y medio, empezaron á creer en la guerra, ya no tenían tiempo material para aperebirse á la pelea de un modo formal y metódico.

El número de soldados que tienen en Manchuria es mucho menos grande que lo que se decía. Las fortificaciones de Port-Arthur no están terminadas. Por el lado de tierra son muy débiles y ha pasado ya la hora de completarlas. La línea del Bai-

La proclama del Czar, que copiamos á continuación, patentiza cuanto queda dicho. No hablaría del castigo de los japoneses como de una cosa casi remota, si estuviesen acumulados en Manchuria y Siberia los elementos que al principio se decía.

La falta de provisiones y municiones hace que de los once trenes que pasan diariamente por el Transiberiano sólo tres pueden dedicarse al transporte de soldados. Y cada tren, por las pésimas condiciones de la ferrovía, sólo puede transportar 420 hombres.

Los japoneses, en cambio, estaban admirablemente preparados, y desde mucho tiempo antes, para la lucha que han entablado. Imaginaban los que pensaban estar en el secreto que en cuanto se tratara de luchar por tierra, tendría Rusia una superioridad aplastante. Resulta todo lo contrario. Por cada ruso que habrá en Manchuria tendrán los japoneses dos soldados. Como la calidad y la pericia no suplan la cantidad, puede costar muy cara á Rusia su imprevisión. Si sus ejércitos, los que tiene actualmente en



S. M. I. LA EMPERATRIZ DE RUSIA CON EL UNIFORME DE CORONEL DE HULANOS

kal sobre el hielo, que debiera estar terminada, se empieza ahora á construir. Los aprovisionamientos de las plazas fuertes son insuficientes y han de renovarse y aumentarse á toda prisa. ¡Y el Transiberiano, falto de material y doble vía, no puede dar el abasto á todas las necesidades!

Lo que se temió desde los primeros instantes está sucediendo ya. Partidas de chinos infestan todo el trayecto de la línea y al menor descuido la interrumpen.

Manchuria, quedan vencidos ¿qué sacará Rusia de enviar otros nuevos, ya que por fuerza tendrán que llegar regimiento tras regimiento? Porque imaginar que un ejército de 500.000 hombres puede atravesar Siberia entera, como dicen los tácticos de café, es soñar en lo imposible. Una gran nación tiene muchos recursos, pero rara vez pueden remediarse los errores iniciales. Esto hace temer que la imprevisión de los hombres de Estado y de los jefes militares de Rusia, ha de resultar fatal para su patria.

## Proclama del Czar

«Los japoneses, engreídos por su fácil victoria sobre China, se han atrevido á atacarnos. Sin previa declaración de guerra acometieron nuestros buques y han hecho imposible el mantenimiento de la paz, que era mi más caro deseo.

«Rusia tiene que castigar tamaña osadía y ha de hacerlo de un modo ejemplar. Cuento con todos vosotros, con vuestro patriotismo acendrado para cumplir tal obra.

«Cuanto más tarde en llegar el día del castigo, más tremendo será éste. Sépanlo nuestros enemigos y sepan que para defender el territorio y la digni-

mantuviesen en paz. Los turcos, que amenazaban á los búlgaros si estos favorecían á los rebeldes de Macedonia, manteníanse también tranquilos.

Toda esa calma se ha perturbado de pronto. Los feroces albaneses se han levantado en armas; los macedonios anuncian ya su intención de batirse de nuevo apenas empiece la primavera; Bulgaria parece dispuesta á medir sus fuerzas con los turcos, y éstos, en cuanto vean la posibilidad de obrar por su propia cuenta, no resistirán al deseo de dar rienda suelta á su instinto feroz y bravío, sostenido hasta ahora por el temor de una intervención rusa.

Como si todo esto fuese poco, Inglaterra declara que recobrará su libertad de acción si se rompe el consorcio austro-ruso ó resulta impotente para mantener la paz en Oriente. Y Austria parece dispuesta á intervenir por su propia cuenta en la región de los Balkanes.

Todo esto hace temer nuevas complicaciones y que el conflicto iniciado en el mar Amarillo repercuta en Europa.

## El «Nisshin» y el «Kasuga»

Los cruceros que compró Japón en Italia han llegado ya al puerto y arsenal de Saseho, donde cambiarán la tripulación europea por otra japonesa. El Milado felicitó á los comandantes de dichos buques. Dentro de unos días saldrán dichos cruceros del arsenal de Saseho para incorporarse á la flota del almirante Togo. Con el *Nisshin* y el *Kasuga* son ocho los cruceros acorazados y de gran marcha que tienen los japoneses.

## Tercer ataque contra Port-Arthur

A las tres de la madrugada del 14, un destroyer japonés, no un torpedero como se había dicho, entró á toda marcha en la rada de Port-Arthur. Llevaba una velocidad de 27 á 28 millas por hora.

Reconocido gracias á los reflectores de los buques y fuertes rusos, pasó rápidamente por delante de los acorazados, como si intentara penetrar en el puerto del Oeste y cambió bruscamente

de dirección avanzando hacia los cruceros. Siete buques hacían fuego sobre él y se hubiese dicho que se libraba una verdadera batalla naval. A veces se ocultaba el destroyer en la obscuridad; reaparecía más cerca, á pesar de las granadas que llovían á su alrededor. Dijérase, al ver sus evoluciones, que buscaba la víctima. De súbito, sin vacilaciones, se lanzó en línea recta hacia el acorazado *Petro-pavlovski* y disparó uno de sus torpedos.

Se le contestó con fuego de ametralladoras y de cañones de pequeño calibre, que debieron producirle muchas bajas; pero continuó su marcha y á unos 350 metros lanzó su segundo torpedo, que,



S. M. I. MUTSU HITO, EMPERADOR DEL JAPÓN

dad de la patria, estamos todos unidos y decididos todos. El Dios de las batallas que ha guiado tantas veces á la victoria á los soldados rusos, nos asistirá una vez más.

»¡Viva la santa Rusia! ¡Hurrah!»

## Consecuencias de la guerra

Bien vengas mal si vienes solo. Apenas han hablado los cañones en el Extremo Oriente, llegan noticias alarmantes de Turquía y Bulgaria.

Gracias al acuerdo austro-ruso se había podido conseguir que los búlgaros y aun los macedonios se



ALMIRANTE NIREI

como el primero, no dió en el blanco.

El fuego que se hacía contra el destroyer era tremendo; la escuadra entera había hecho zafarrancho de combate y de un momento á otro una granada de los cañones de grueso calibre podía hundir el atrevido buque. De pronto pasó como una flecha entre dos grandes acorazados, disparando otro torpedo y huyó con tanta rapidez como había llegado.

El ataque había sido infructuoso. Los marinos rusos, á quienes tan débil enemigo había quitado una hora de sueño, volvieron á sus hamacas; apagáronse los reflectores menos el de la isleta y el del fuerte del Este; todo quedó en silencio y en calma

completa. Pero cuando el silencio y la quietud eran mayores, disparó el fuerte el cañonazo de alarma; hicieron zafarrancho de combate todos los buques, encendieron sus haces de rayos eléctricos que parecían espadas formidables de azulado acero azotando las olas y dando tajos al aire, y se descubrió otro buque



ALMIRANTE VIZCONDE ENOMOTTO

japonés que llegaba á toda marcha, en línea recta sobre el *Petropavlovski*, como si quisiera chocar contra él. Acogió su llegada un fuego nutridísimo. Pero el nuevo destroyer avanzaba aún. De pronto se detuvo unos cinco segundos, lanzó un torpedo contra la proa del acorazado; se oyó una explosión sorda; brotó una gran columna de agua y el *Petropavlovsky* se inclinó hacia babor. Había recibido la herida que su enemigo le destinaba.

El destroyer, pasó al huir junto á un crucero, como por bravata contestó á sus cañonazos disparando toda su artillería, y minutos después estaba perdido en la obscuridad de la noche, perseguido por las gigantescas espadas



GENERAL TERAVATSE,  
MINISTRO DE LA GUERRA



GENERAL GOBERNADOR  
CONDE SOGO

de luz que alumbraban el camino que habían de seguir las granadas de grueso calibre que le enviaban acorazados y cruceros, ansiosos de vengar el daño recibido.

La nueva hazaña de los destroyers japoneses acaba de poner á la marina rusa en tal condición de inferioridad, que ya no podrá salir de ella á menos que vayan al Extremo Oriente todos los acorazados del Báltico. No sólo ha inutilizado por mucho tiempo otro de los grandes acorazados rusos, sino que debe haber quebrantado la moral de los marinos rusos. Así lo dice con mucha razón, el almirante Togo en el despacho que envió á su gobierno comunicándole tan importante hecho de armas.

### Criticas acerbis

Los marinos y cuantos entienden en achaques de gue-



TAKAYAMA, INGEN. JEFE DE LA MARINA



GENERAL TAKOSUMA

rra marítima, no comprenden cómo les ha ocurrido á los rusos este nuevo desastre y cómo no lo han vengado cuando menos.

Afirman que el almirante Starck, que de sobra conoce la audacia de los japoneses, debiera haber previsto ese nuevo ataque y tener preparada la defensa. Tienen los rusos destroyers casi tan rápidos como los de sus adversarios. ¿Cómo, pues, no había un par ó tres de buques ligeros con los fuegos encendidos, en disposición de hacerse á la mar inmediatamente de aparecer un buque enemigo? ¿Por qué no se persiguió á los dos destroyers?

Empiezan á decir los inteligentes que los jefes rusos han dado pruebas de que no sabían tanto como sus contrarios, y que de continuar tan mal dirigida la campaña naval, muy en breve tocaría los efectos de ella el mismo ejército de tierra.



ALMIRANTE FONKOUSHIMA

En cambio, contrarios y amigos convienen en que los japoneses se han portado de un modo admirable.

### Concentración de los rusos.

Reconocen los rusos, demasiado tarde tal vez, que se equivocaron de medio á medio respecto de la importancia de Port-Arthur como base de operaciones. Puerto excelente, como Wei-hai-wei para dominar los golfos de Pet-chi-li y Liao-

puerto y á la plaza. La noticia de la concentración de tropas rusas en Karbin ha sido acogida de muy distinta manera en Europa y América.

Mientras los ingleses y norteamericanos creen ver en ello una prueba de la debilidad de Rusia que abandona una gran extensión de terreno sin combatir, y como señal cierta de que las dificultades del transporte de soldados á través de la Siberia ofrece dificultades sin cuento, la prensa francesa cree que tal medida demuestra que los rusos han sabido comprender á tiempo que quien mucho abarca poco

aprieta, y que les conviene tener reunidas sus fuerzas si han de intentar un golpe decisivo.

tropas tenían que cubrir era demasiado dilatada y por lo tanto fácilmente vulnerable, y escarmentados por lo que les ha ocurrido al dividir su flota, no quieren que les suceda lo propio tratándose de su ejército. Comprenden que los japoneses atacarán con brío y por lo mismo les conviene tener una base de operaciones más firme, una línea menos extensa y más resistente. Port-Arthur hubiese sido posición importante si los rusos quedaran dueños del mar; pero siéndolo los japoneses, para nada aprovecha.

No quiere decir esto que tengan los generales rusos el propósito de evacuar Port-Arthur ó de rendir la plaza si la atacan los japoneses. Significa sólo que no les preocupará en lo sucesivo la suerte que pueda caber al



GENERAL KODAMA, COMANDANTE DE LAS FUERZAS JAPONESAS



L. KURINO, MINISTRO JAPONÉS EN SAN PETERSBURGO

Tung, resulta una plaza pésima para las operaciones militares que, adoptándola por base, han de desarrollarse en la Manchuria y hacia la línea del Yalú.

Digo que lo han advertido tarde porque, de saberlo primero, no habrían encerrado allí su escuadra ni dividido sus tropas. Pero, al darse cuenta de ello, se apresuraron á enmendar su error.

El almirante Alexeieff ha dado orden de que se verifique una concentración general en Karbin, punto donde se bifurca la línea férrea para ir un ramal á Vladivostol y otro á Port-Arthur. Abandonan, pues, los rusos la península de Liao-Tung, que antes de romperse las hostilidades parecían tener tanto interés en defender, y retroceden unos 250 kilómetros antes de que nadie les ataque.

¿A qué móviles obedece una retirada que tan mal efecto puede producir en el ánimo de los soldados? A que la línea que las



VICEALMIRANTE JAPONÉS TOGO

El *Daily Mail* decía acerca de este asunto: «Los rusos no tenían más allá de 85.000 hombres en Manchuria cuando se inició el conflicto armado. Dentro de dos meses, suponiendo que no se interrumpa el servicio del Transiberiano, tendrán á lo sumo 170.000. De esto á los 300.000 soldados de que hablaban los periódicos rusos, va mucha diferencia. Cuando ocurrió la guerra del Transvaal, decían los rusos que Inglaterra tenía, como el coloso de la fábula, los pies de barro. Ahora puede decirse que Rusia es un gigante hueco.

»Lo habíamos dicho desde el principio y los hechos nos dan la razón. La retirada hacia Karbin obedece al temor de que los japoneses les ataquen por varios puntos á la vez y les corten la retirada.»

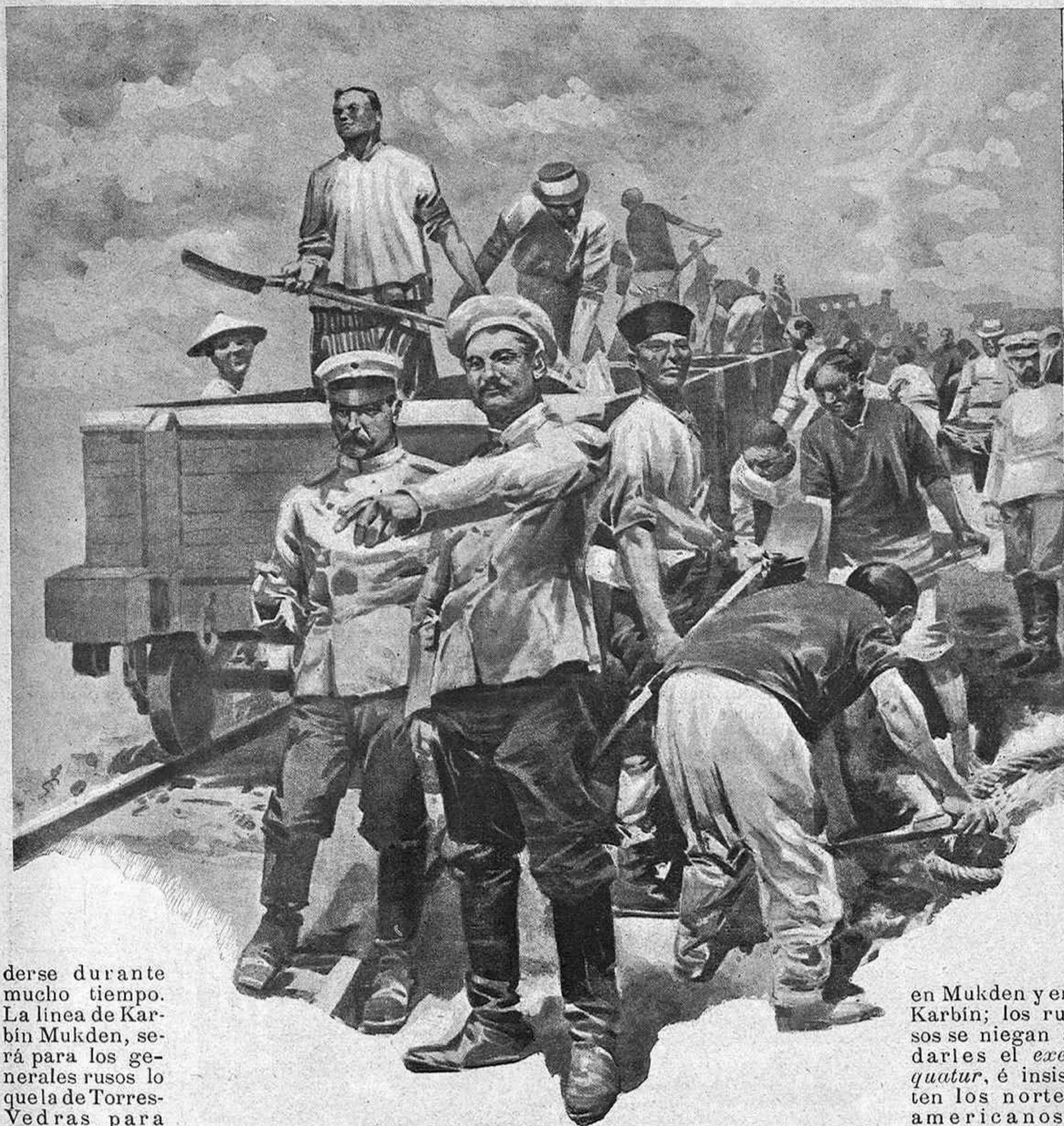
*Le Journal*, de París, da la

nota contraria: «El gobierno ruso ha confesado noblemente que la guerra le ha cogido desprevenido, prueba evidente de la lealtad con que seguía las negociaciones. Ha visto, en cambio, que su enemigo estaba admirablemente preparado y no quiere fiar al azar de una batalla librada en malas condiciones la suerte futura de sus armas. Retirándose á Karbín atraerán los rusos á un terreno donde les será fácil vencerles ó, cuando menos, esperando que lleguen refuerzos suficientes para tomar la ofensiva, defen-

de qué dispone. Esa concentración rusa es una maniobra hábil; pero no hay duda que obedece á falta de fuerzas suficientes para defender el terreno todo con tanta ansia codiciado.

### Complicaciones

Los Estados Unidos, apenas terminado el incidente relativo á la integridad de China, han suscitado otro. Quieren establecer cónsules en Dalny,



derse durante mucho tiempo. La línea de Karbín Mukden, será para los generales rusos lo que la de Torres-Vedras para Wellington. Contra ésta se estrelló la pericia de Sault; contra aquélla se estrellarán los embates de los japoneses.»

Hay que deseárselo así á los rusos; pero la cosa no se presenta muy bien para ellos como no vayan á Manchuria grandes refuerzos, con una celeridad que parece que no se puede pedir al Transiberiano. Tardará aún en producirse el ataque de los japoneses; pero todo induce á creer que será muy rudo, á juzgar por los formidables elementos de combate

OFICIALES Y SOLDADOS RUSOS HACIENDO REPARACIONES EN LAS LÍNEAS FÉRREAS DE PORT-ARTHUR

en Mukden y en Karbín; los rusos se niegan á darles el *exequatur*, é insisten los norteamericanos, diciendo que para nada lo necesitan, ya que las autoridades

legales del país son las chinas, y ellas y no las rusas son las que han de acceder ó negarse á su petición.

Esta cuestión puede traer complicaciones graves, no por lo que en sí significa, sino por el decidido espíritu de hostilidad hacia Rusia que revela.

¡Ojalá dichas complicaciones no degeneren en una guerra europea y tenga que tocar las consecuencias el mundo entero!



MARINERÍA RUSA A BORDO DEL «MONOMAK» EN AGUAS JAPONESAS

**Ataque á Port-Arthur.—Barcos en-  
callados en la boca del puerto**

Después de unos días de inacción aparente se ha sabido al cabo una noticia que ha hecho escribir muchas cuartillas y enviar millares de telegramas.

La flota japonesa había desaparecido del mapa y como por arte mágico había perdido todo el mundo

sus huellas. Decían unos que estaba reparando las averías que le ocasionaron la escuadra y los fuertes de Port-Arthur. Afirmaban otros que vigilaba el desembarco de los soldados japoneses en Corea y al propio tiempo los movimientos de los cruceros de Vladivostok.

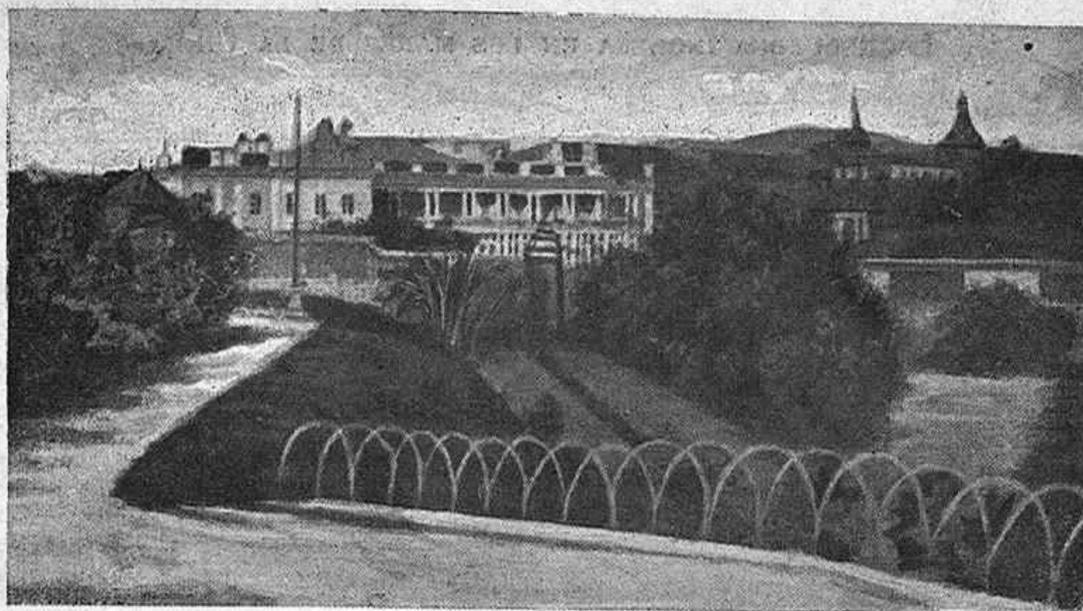
Todas estas suposiciones eran infundadas.

El 24 al amanecer se presentaron ante la rada



UNA FORTIFICACIÓN EN LA BAHÍA DE PORT-ARTHUR

de Port-Arthur ocho torpederos japoneses, que maniobraron en distintos sentidos, con objeto de llamar la atención de la escuadra y de los fuertes rusos. Estos, juntamente con los acorazados y cruceros, abrieron un fuego vivísimo contra sus diminutos enemigos que, forzando la máquina evolucionaban de continuo, á fin de ofrecer menos blanco á los dis-



PALACIO DEL COMANDO, RESIDENCIA DEL ALMIRANTE ALEXEIEFF

paros de sus contrarios. De pronto avanzaron hacia la entrada del puerto cuatro grandes buques, que no evolucionaban con la rapidez y precisión de los torpederos. Ofrecían, por lo mismo, un blanco magnífico y los barcos de guerra y los fuertes dispararon contra ellos sus piezas de grueso calibre. A los veinte minutos un hurrah formidable de las tripulaciones rusas, al que contestaron los artilleros de los fuertes, anunciaba que uno de los buques japoneses se hundía junto á unos arrecifes que hay en torno del faro. Diez minutos más tarde un proyectil de 305 milímetros explotaba contra el costado de

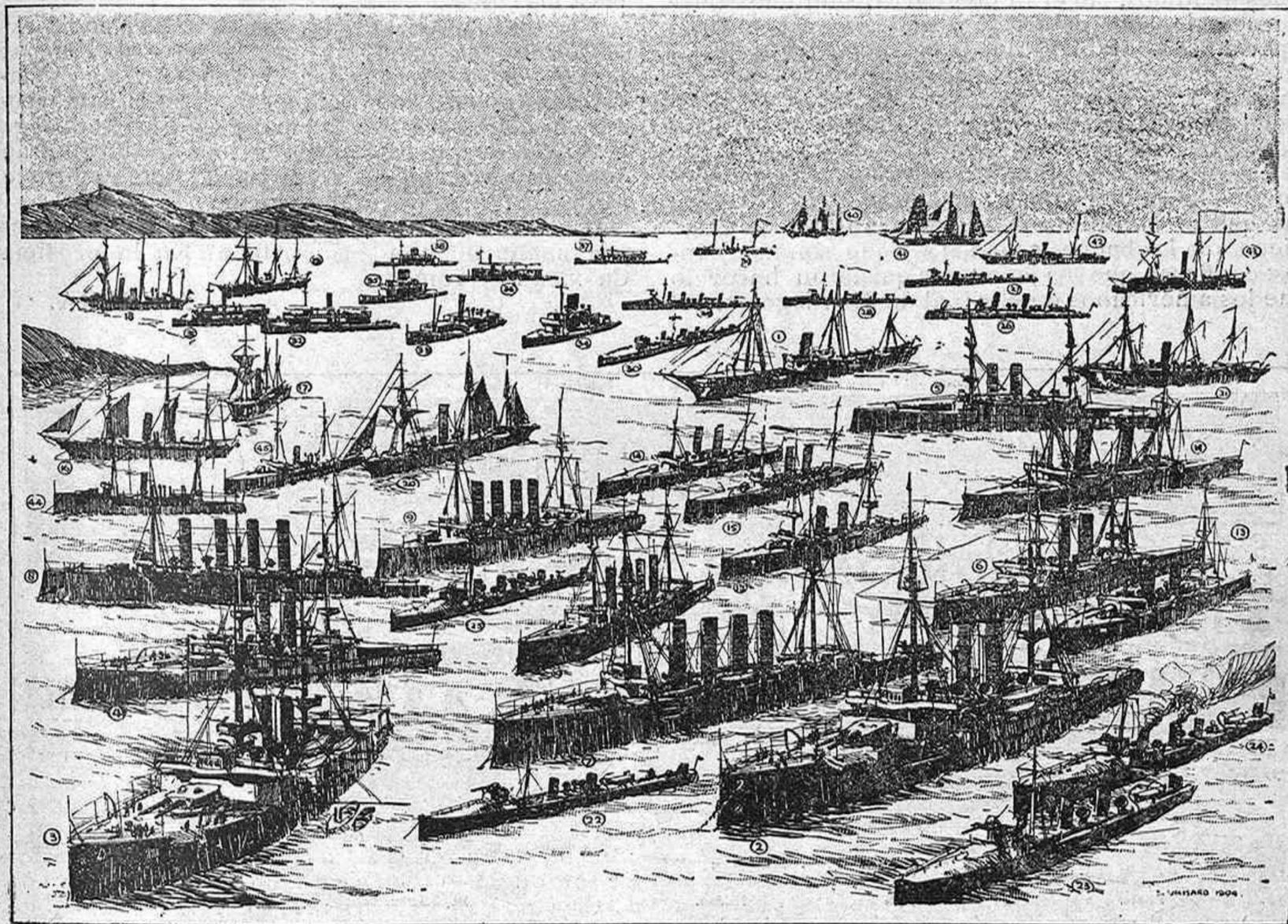
otro de los barcos japoneses y lo echaba á pique también.

Entre tanto los torpederos lanzaban varios torpedos, sin dar en el blanco y aparecían á lo lejos las arboladuras de once grandes buques de guerra que se acercaban á media máquina. Los fuertes querían acabar su obra de destrucción y acribillaban á balazos á los dos buques japoneses, que

permanecían todavía inmóviles y como anclados á la boca del puerto. Unos disparos más y como los anteriores, se hundían también lentamente los otros dos buques. Los torpederos se acercaron entonces y procuraron salvar á las tripulaciones de los barcos que se hundían.

Una vez conseguido á medias su objeto, pues muchos de los marineros de los buques echados á pique se ahogaron, los torpederos se alejaron á toda máquina, para reunirse con el grueso de la escuadra que desde lejos presenciaba aquel extraño combate, en el que los buques japoneses no contestaban

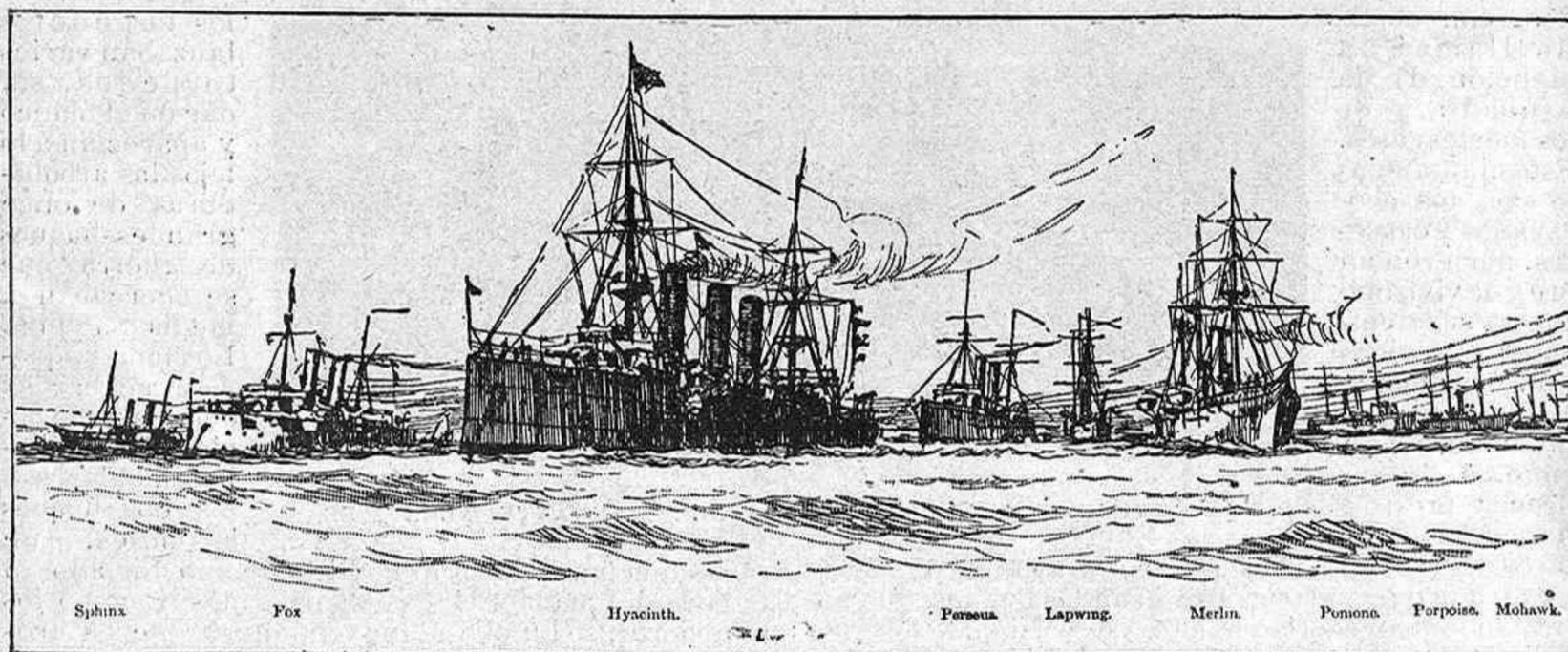
LA VERDADERA MADRE DEL CORDERO. - LA ESCUADRA INGLESA



1. Alscerty (temporary flagship). BATTLESHIPS.—2. Glory. 3. Centurion. 4. Ocean. 5. Albion. 6. Vengeance. ARMOURD CRUISERS.—7. Leviathan. 8. King Alfred. 9. Cressy. FIRST-CLASS CRUISERS.—10. Amphitrite. 11. Blenheim. SECOND-CLASS CRUISERS.—12. Talbot. 13. Eclipse. 14. Thetis. 15. Sirius. SLOOP.—16. Vestal. 17. Rinaldo. 18. Phoenix. 19. Algerine. 20. Rosario. 21. Espiegle. DESTROYERS.—22. Handy. 23. Hart. 24. Whiting. 25. Sparrowhawk. 26. Taku (captured at Taku Forts). 27. Fame. 28. Otter. 29. Virago. 30. Janus. RIVER GUNBOATS.—31. Woodcock. 32. Woodlark. 33. Kinaha. 34. Teal. 35. Moorhen. 36. Snipe. 37. Robin. 38. Sandpiper. GUNBOAT.—39. Fearless. SURVIVING VESSELS.—40. Rambler. 41. Waterwitch. STORESHIP GUNBOATS.—42. Humber. 43. Tweed. LIGHT DRAFT GUNBOATS.—44. Bramble. 45. Britomart.

## INGLATERRA EN ORIENTE

### LA ESCUADRA INGLESA EN LOS MARES DE LA CHINA



al mortífero fuego de sus adversarios. La primera impresión fué de júbilo en la plaza. El cañoneo, certero, había dado por resultado la pérdida de cuatro grandes buques enemigos. Telegrafieron los corresponsales; regocijaronse los rusos todos, y espacion la dichosa nueva por todos los ámbitos del mundo.

Pasaron horas. Alejada ya la escuadra japonesa, el gobernador de la plaza mandó reconocer los buques hundidos. No eran de guerra, sino mercantes y cargados de materias explosivas, según todas apariencias. Habían quedado sumergidos de tal suerte que obstruían casi por entero la entrada del puerto. Y en el trozo que quedaba libre se veían flotar varios torpedos, dejados allí por los destroyers ó torpederos japoneses.

Las primeras noticias hablaban de 4 acorazados puestos fuera de combate; las últimas, las oficiales, las que el almirante Alexeieff transmite al Czar, dicen que los buques echados á pique son mercantes; confiesan que los japoneses quisieron hacer lo que los americanos en el canal de Santiago, enca-

llando el *Merrimac*. Si lo han logrado ó no, se sabrá dentro de unos días; pero es de mal agüero que los rusos confiesen que parte de la entrada del puerto está obstruida y que se ven torpedos en el paso que queda libre.

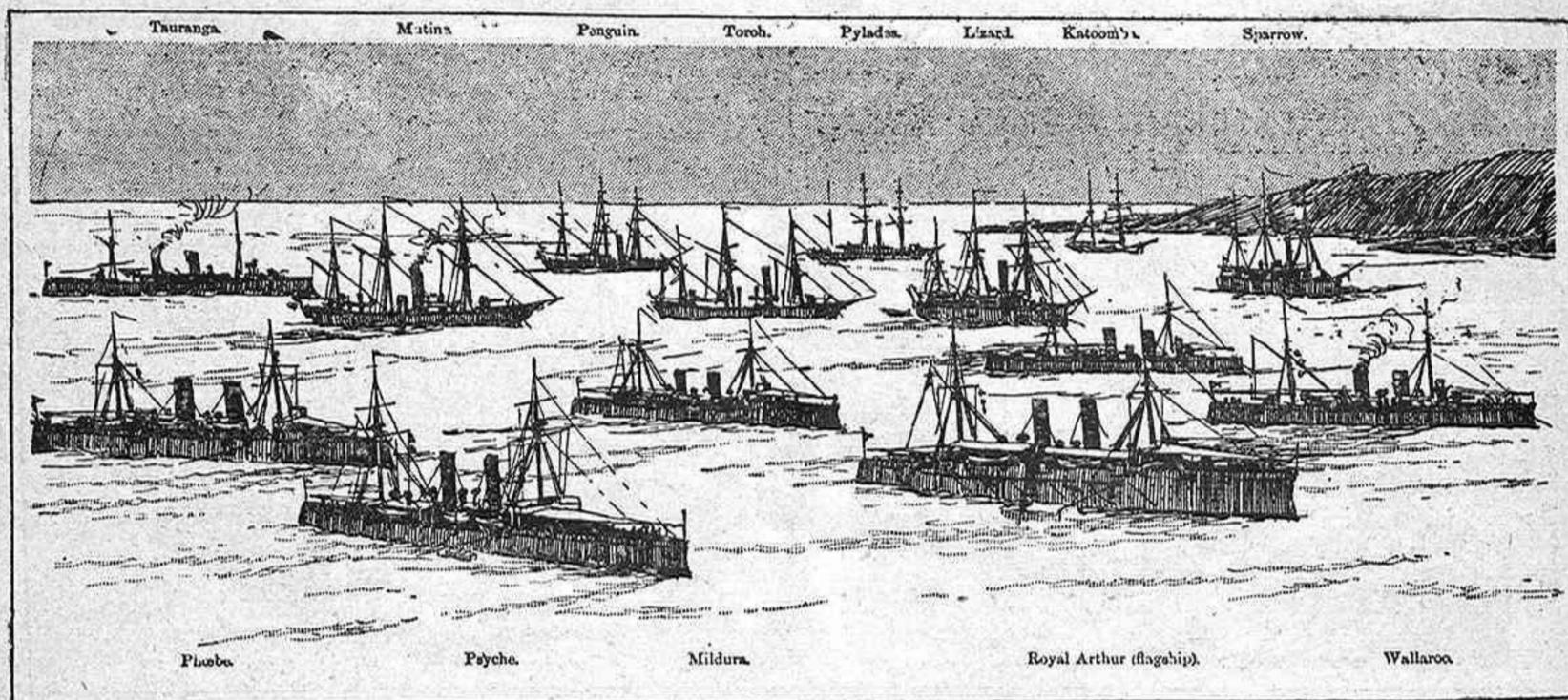
### Resumen

El nuevo periodo de operaciones que abraza esta CRÓNICA no ha sido favorable, ni mucho menos, para los rusos.

Ha continuado el avance de las tropas enemigas en Corea; han volado dos buques rusos el *Yennisei* y el *Boyarín*; las escuadras de Port-Arthur y Vladivostok no han dado señales de vida; la flota japonesa es dueña absoluta del mar y á última hora llega la noticia de que los japoneses han hecho un gran desembarco al Sur de Vladivostok y que se dirigen á Kirín á través de la Manchuria.

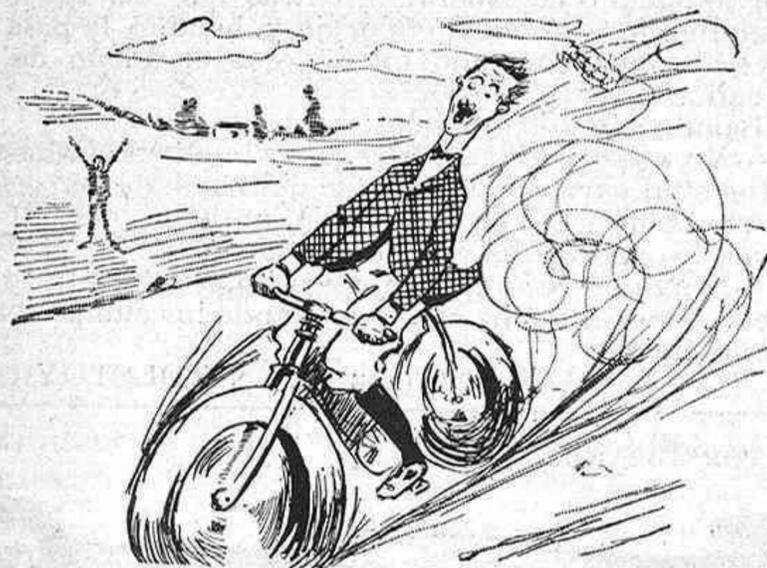
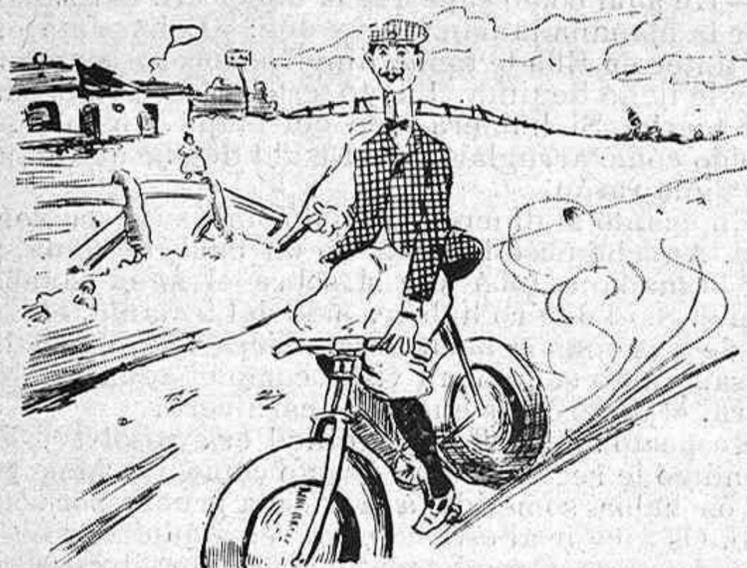
¿Detendrán los rusos la marcha de los invasores por medio de una gran batalla? En la próxima CRÓNICA lo veremos.

A. RIERA.



## El juez hábil

CUENTO



El emir de Argel, Bauakas, quiso cerciorarse de que no se exageraba al afirmar que en un lugar de la provincia había un juez extraordinariamente hábil, que descubría siempre la verdad, hasta el punto de que ningún bribón podía chasquearle.

Bauakas se disfrazó de comerciante y se presentó en el lugar donde habitaba el juez.

A la entrada de aquel pueblo, un inválido se aproximó al emir y le pidió limosna.

Bauakas le dió algo, é iba á proseguir su camino cuando el inválido le asió una parte del traje.

—¿Qué quieres?—le preguntó entonces el emir.—¿No te he dado limosna?

—Me has dado la limosna,—respondió el mendigo.—Pero quiero que me hagas el favor de llevarme sobre tu caballo hasta la plaza, porque las demás caballerías podrían pisotearme si tratase de llegar hasta allí por mí mismo.

Bauakas subió á la grupa al mendigo y le condujo hasta la plaza.

Allí detuvo el caballo, pero el mendigo no bajaba.

—¿Por qué no te mueves?—dijole el emir.—Baja, hemos llegado.

—¿Por qué he de bajar?—le replicó el mendigo.—Este caballo es mío. Si por buenas no me lo dejas, el juez decidirá.

Muchas personas los rodeaban, escuchando su discusión.

—¡Id á casa del juez!—les gritaron.—Él os pondrá de acuerdo.

Bauakas y el mendigo fueron en busca del juez.

La multitud agolpábase en la sala; el juez llamaba por turno á los que ante él debían comparecer.

Antes de que la vez llegara al emir, el juez llamó ante sí á un sabio y un mujik. Disputaban por una mujer.

El mujik afirmaba que era la suya, el sabio sostenía lo contrario, y la reclamaba como de su pertenencia.

El juez, después de oírles, guardó un momento de silencio; después dijo:

—Dejad la mujer en mi casa y volved mañana.

Cuando aquellos partieron, entraron un carnicero y un vendedor de aceite. El carnicero estaba cubierto de sangre y el aceitero lleno de manchas de aceite.

El carnicero llevaba dinero en la mano, y el aceitero estrechaba la mano del carnicero.

Este decía:

—He comprado aceite á este hombre, y sacaba mi bolsa para pagarle, cuando me asió la mano para robarme el dinero; y ante tí hemos venido, yo con la bolsa y él sujetando mi mano.

—¡El dinero me pertenece, y él es un ladrón!

—¡No es cierto!—replicó el aceitero.—El carnicero quiso comprarme aceite y me rogó le cambiase una moneda de oro; tomé el dinero y lo puse sobre el mostrador; él se apoderó entonces de la bolsa y quiso huir, mas yo le así de la mano, y aquí estamos.

Después de una pausa respondió el juez:

—Dejad el dinero en mi casa y no faltéis mañana.

Cuando llegó la vez á Bauakas y al mendigo, el emir refirió cómo la cosa había pasado; oyóle el juez, y cuando acabó pidió al mendigo que se explicara.

—Nada de lo que ha dicho es cierto,—replicó éste.—Yo atravesaba el lugar montado en mi caballo, cuando él me pidió le llevase á la grupa hasta la plaza. Hícele subir sobre la bestia y le conduje adonde quería ir, pero una vez llegados, no quiso bajar, diciendo que el caballo era suyo, lo cual no es cierto.

Después de una nueva pausa, dijo el juez:  
 —Dejad el caballo en mi casa y venid aquí mañana.  
 Al siguiente día, gran multitud se reunió para conocer las decisiones del juez.  
 Aproximáronsele el sabio y el mujik.  
 —Llévate la mujer,—dijo el juez al sabio,—y que se den cincuenta palos al mujik.  
 El sabio se llevó la mujer, y el mujik recibió su castigo ante todo el mundo.  
 El juez llamó al carnicero.  
 —Tuya es la bolsa,—le dijo.  
 Y designando al vendedor de aceite:  
 —Que se le den cincuenta palos,—agregó.  
 Llegó la vez á Bauakas y el tullido.  
 —¿Reconocerías á tu caballo entre otros veinte?  
 —preguntó el juez al emir.  
 —Le reconocería.  
 —¿Y tú?  
 —También,—dijo el inválido.  
 —Sigueme,—dijo el juez á Bauakas.  
 Fueron al establo; el emir designó á su bestia entre otras veinte.  
 El juez llamó en seguida al inválido, y le ordenó dijese cuál era su animal.  
 El mendigo reconoció al caballo y le mostró.  
 Volvieron todos á la sala y el juez dijo á Bauakas:  
 —Tuyo es el caballo. Ve por él.  
 Luego hizo dar cincuenta palos al mendigo.  
 Después de ejecutado aquel mandato, el juez se volvió á su casa. Bauakas le siguió.  
 —¿Qué quieres?—le preguntó el juez.—¿Te desagrada mi sentencia?  
 —Satisfechísimo estoy de ella,—dijo el emir.—Sólo que quisiera saber cómo te has enterado de

que la mujer era del sabio y no del mujik, de que la bolsa era del carnicero y no del mercader, de que el caballo me pertenecía.  
 —He aquí cómo supe que la mujer era del sabio: Por la mañana la llamé y le dije: «Echa tinta en mi tintero.» Ella le tomó, limpióle apresuradamente y le llenó de tinta. Luego estaba acostumbrada á hacerlo. Si hubiera sido del mujik, no hubiese sabido cómo arreglárselas. De ahí deduje que el sabio tenía razón.  
 En cuanto al dinero, he aquí cómo supe la verdad. Anoche puse la bolsa en un cubo de agua, y por la mañana fui á ver si sobre el agua flotaba aceite. Si el dinero hubiera sido del tratante, el roce de sus manos aceitosas hubiera manchado la bolsa, y algo se hubiera visto: como el agua estaba clara, el dinero pertenecía al carnicero.  
 Respecto al caballo, más difícil era resolver. El mendigo le reconoció tan pronto como tú. Mas yo no os había sometido á la misma prueba por sólo esto. Os hice ir al establo para ver á quién la bestia reconocía. Cuando tú te acercaste al caballo, volvió hacia ti la cabeza, mientras que cuando el mendigo le tocó, movió la oreja y levantó la pata. He ahí cómo comprendí que tú eras el dueño del caballo.  
 Bauakas le dijo entonces:  
 —Yo no soy un mercader, soy el emir Bauakas. Vine aquí para saber si lo que de ti se hablaba era cierto. Ahora veo en ti un sabio, un hábil juez. Pídemelo lo que quieras y te lo concederé.  
 —Ninguna recompensa necesito,—respondió el juez.—Bastante feliz soy escuchando los cumplidos de mi emir.

CONDE LEÓN TOLSTOY

PROPOSICIONES, POR LISARDO



—Yo ando buscando, Cecilia ya que mi edad es madura, y necesito cuidados para el asma y el reuma la gota, la hipocondría la neurastenia y las lupias, una doncella salada que me trate con dulzura y me haga caldos y mimos

con que pasar mis angustias y al cabo de la jornada me mire cual cosa suya.  
 ¿Le conviene á usted, salero?  
 ¿Quiere usted una escritura?  
 —Debo pensarlo despacio, porque yo no estoy por músicas.  
 —Una preguntita suelta...  
 —Aun cuando quiera V. muchas.

—¿De dónde es usted?  
 —De Alsasua  
 —¿De Alsasua dijiste, bruja?  
 ¿Eres de Alsasua y Cecilia?  
 Vete de mi lado, estúpida,  
 ¿tú piensas que por criada quiero buscar sepultura?

LISARDO

# Magnífica oleografía de Su Santidad Pío X

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores y corresponsales, el magnífico retrato que de S. S. Pío X acaba de publicar la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

El éxito grandioso que ha obtenido lo explica perfectamente el hecho de ser el más lujoso, artístico y sobre todo el más parecido de cuantos han visto la luz tanto en España como en el extranjero. La oleografía, reproducción á todo coste, de un grandioso original del pintor Joaquín Diéguez, imita á maravilla la pintura al óleo, constituyendo un cuadro de valor inapreciable para toda familia cristiana.

El tamaño de la oleografía es de 65 por 90 centímetros, y su precio, no obstante los grandes desembolsos que ha ocasionado, es solamente el de **5 pesetas**, libre de gastos de franqueo.

A 4 reales tomo en rústica; en tela, 6 reales

## OBRAS DE MÁXIMO GORKI

<b>Los vagabundos.</b>	<b>Caín y Artemio.</b>
<b>En la estepa.</b>	<b>Los tres.</b>
<b>Los degenerados.</b>	<b>La angustia.</b>
<b>Tomás Gordeieff.</b>	

## OBRAS DE ALFONSO DE LAMARTINE

<b>El manuscrito de mi madre.</b>	<b>Rafael.—Graziella.</b> (dos novelas juntas)
-----------------------------------	---

## OBRAS DE ALFONSO DAUDET

<b>Tartarín de Tarascón</b>	<b>Cartas de mi molino</b>
<b>El Nabab</b>	<b>Fromont y Risler</b>
<b>Jack</b>	<b>Poquita cosa</b>

A 8 reales tomo en rústica. En tela, 10 reales.

## OBRAS DE EMILIO ZOLA

<b>L' Assomoir</b>	<b>Lourdes</b>
<b>Naná</b>	<b>Roma</b>
<b>Los misterios de Marsella.</b>	<b>París</b>
<b>Teresa Raquin</b>	<b>Fecundidad</b>
<b>La débacle</b>	<b>Trabajo</b>
	<b>Verdad</b>

A 4 reales tomo en rústica; en tela, 6 reales

## OBRAS DE VICTOR HUGO

<b>Los trabajadores del mar</b>	<b>Nuestra Señora de París</b>
<b>El noventa y tres</b>	<b>Han de Islandia ó el hombre fiero</b>
<b>El hombre que ríe</b>	



## ZÔMOTERAPIA

**EL ZÔMOL** PLASMA MUSCULAR  
(Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

**TUBERCULOSIS**, la **NEURASTENIA**,  
la **CLOROSIS**, la **ANEMIA**,  
la **CONVALENCIA**, etc.

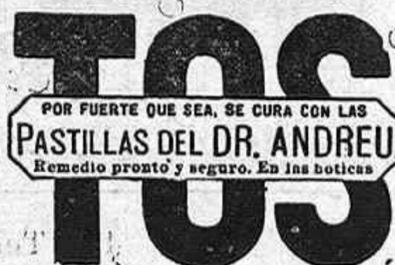
Tres cucharaditas de café de Zômol representan **EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.**

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

## Fotografías

del natural para artistas

100 pequeñas fotografías y una SALON se envían á quien mande PESETAS 5 en sellos á **S. Recknagel Nachf.** München, 1. (Alemania)



## El rey de los cocineros

Novísimo arte de cocina, conteniendo 650 fórmulas y un tratado de pastelería, repostería y confitería, por **Tomás Climent y Orts.** 1 tomo 1 pta.



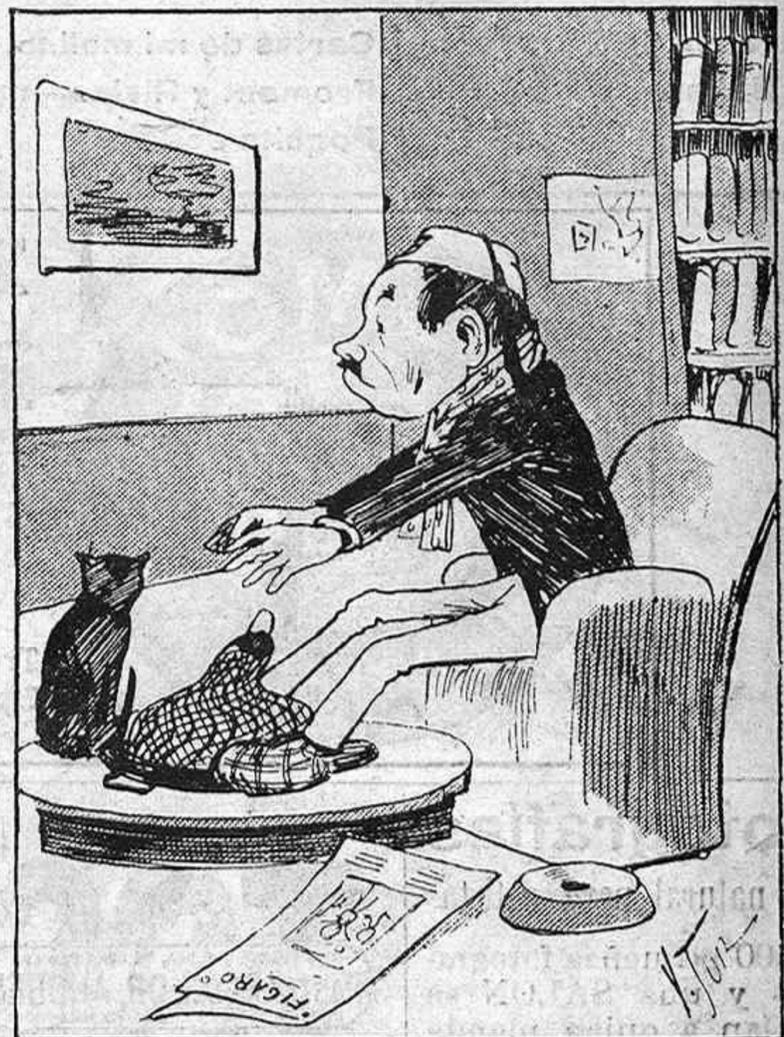
1.<sup>a</sup> Prudencia



2.<sup>a</sup> Justicia



3.<sup>a</sup> Fortaleza



4.<sup>a</sup> Templanza